

# VIDA SOCIAL



Señora Elsa Mones Quintela (Foto Rex)

## HOY Nadie debe dejar de ver La Falsa Vergüenza

La única película profiláctica del programa Max Glucksmann

Cine SELECTO a las 22 h.  
Cine DORÉ a las 22.20 h.  
Cine Grand Splendid a las 23:10

Alfredo Samonai, del Liceo Miranda; Américo G. Vila, del Salto; Saizar, de San José; Mauri Bonjat de Minas; Jaime Borbonet, de Canelones; Pablo Bernier, de Rivera; Pedro Loussier, de Paysandú; Hugo Spera, de Tacuarembó; José Pereira Rodríguez, de Treinta y Tres; Norberto Bautista, de Ariguaní; Miguel Marmora, de Durazno y Eugenio Capdeville, de Soriano.

### Crónicas de Mar del Plata

Los ingleses se van del Golf. Los ingleses han ido del Golf y si quedan algunos es para muestra, según las noticias que tengo. La razón de su retiro no se conoce oficialmente. Unos dicen que en el nuevo campo instalado en Miramar estarán más tranquilos; otros, que han buscado un lugar agreste y de menor población, pero de las palabras de uno de los caballeros que dirigen la gran institución, he deducido que los británicos se alejan del Golf con sus palos a cuestas, sus pelotas al hombro y las pipas entre los dientes, en busca de parajes que les eximan de la convivencia con los "criollos".

Mrs. Ferguson y Agar, los fundadores, no soñaron lo que había de ocurrir cuando los años, cuando el golf tomara el desarrollo de hoy, tan extraordinario, que no hay ciudadano con acomodo que no sea poseedor de un carnet que le permita andar por los links persiguiendo boyitos y en procura de tantos. Lo que colegimos del desplazamiento voluntario de los hijos de Albión, es que esto no concuerda ni concuerda con el carácter de los argentinos, en deporte y en juego social.

En efecto: el golfista inglés es frugal, hermético, contemplativo e impasible. Hombre y mujeres de esta raza singular, practican el sport con desdén en las formas y al solo propósito de distraerse sin que les inquiete ni el prejuicio ni la moda. En cambio, ¡y Dios nos asista!, nuestra idiosincrasia indigenocriollosa, llevó hasta el verde campo golfista los hábitos de exhibicionismo y bullanga que, salvo alguna excepción, nos retrata dotados de una fuerza snob digna de los pueblos advenedizos y de las caricaturas que delinean de vez en cuando el escritor benaventuroso.

Los ingleses, cuyo humor es expresión difícil de alcanzar por lo original, no se avienen así nomás a la multitud que invade el hermoso palacio y los jardines rustrados de la barba de un gentleman y, pies para qué te quiero, montan las de Villadiego, encogidos de hombros filosóficamente.

En el Golf la mayoría de los criollos juegan al ya popular golpe de palo, pero también afluían a él en procura de una sociabilidad que, si es en hipótesis, resulta estropeada por defectos comunes que se traen de afuera en alas de la vanidad.

Es de que el golfismo ha de entenderse a base de bailes, tes, almuerzos abundantes rociados con licores diluidos en copas de cristal bacarrat; de que el desfile hacia los links se efectúa como una salida de misa dominguera, con ricas prendas que no encuadran con el ejercicio a efectuarse; de que el desfile hacia los links se efectúa como una salida de misa dominguera, con ricas prendas que no encuadran con el ejercicio a efectuarse; de que el desfile hacia los links se efectúa como una salida de misa dominguera, con ricas prendas que no encuadran con el ejercicio a efectuarse.

En el Golf la mayoría de los criollos juegan al ya popular golpe de palo, pero también afluían a él en procura de una sociabilidad que, si es en hipótesis, resulta estropeada por defectos comunes que se traen de afuera en alas de la vanidad.

En esta semana llegará de Mar del Plata, con el fin de pasar varios días en Montevideo, donde cuenta con muchos amigos, el Secretario de la Embajada de la Argentina en Río de Janeiro, doctor Víctor Lazcano.

En esta semana llegará de Mar del Plata, con el fin de pasar varios días en Montevideo, donde cuenta con muchos amigos, el Secretario de la Embajada de la Argentina en Río de Janeiro, doctor Víctor Lazcano.

En esta semana llegará de Mar del Plata, con el fin de pasar varios días en Montevideo, donde cuenta con muchos amigos, el Secretario de la Embajada de la Argentina en Río de Janeiro, doctor Víctor Lazcano.

En esta semana llegará de Mar del Plata, con el fin de pasar varios días en Montevideo, donde cuenta con muchos amigos, el Secretario de la Embajada de la Argentina en Río de Janeiro, doctor Víctor Lazcano.

En esta semana llegará de Mar del Plata, con el fin de pasar varios días en Montevideo, donde cuenta con muchos amigos, el Secretario de la Embajada de la Argentina en Río de Janeiro, doctor Víctor Lazcano.

comprenden y experimentan del mismo modo: con exhibicionismo, con ligereza y sin gracia. ¿Para qué es el golf? ¿Para la mormuración de campañero, el lujo, las pederías, los flirts y el baile, o para adiestrarse en el juego más tranquilo, tonificante y puro que se conoce?

La respuesta es fácil, pero váyase a convencer al nuevo rico, al banquero improvisado, a la viuda con estancias, que el que va al golf lo realiza con objetivos fisiológicos y morales muy distintos a los supuestos. Gente que en cuanto pisa Mar del Plata no tiene otra idea que el Bristol, los "dinners" del Club, las fiestas sociales y el Golf.

A este último asisten como a una fiesta de gala del Colón y se aupan en el orgullo de considerarse parte integrante de la institución al fin inmediato de colocarse en la vidriera de la sonoridad pública entre distinguidos y distinguidos, o aristocráticos que se aburren de su propia imagen y no se encuentran jamás a sí mismos.

La "crema", lo mejor de la élite se reúne en el Golf. Si quieres que tus dicitos se vinculen con personas chic, lívalas allí.

Pero si no saben jugar... No importa: no se precisa que jueguen. Sin embargo, convendría que aprendieran. Hay partidas en las que toman parte jóvenes "bien" y allí puede ser que encuentren "camidatos". Fuera del Golf no hay "programas" y te rozas con gentuza de segundo orden, chusma, guarangas, guarangos...

Desde ese momento los padres purjan desesperadamente por incorporarse al Golf (Club, sean cuales fueren los gastos que les ocasiona la empresa. Llenado el capitulo, que equivale a trepar a un grado en la categoría social, la familia, favorecida con la inclusión de su apellido exótico en el álbum de inscriptos, se transforma en imperativa, altanera, presumida.

Desde que las de Meneses han conseguido introducirse en el Golf, no se apean de "la loma". — exclama el coronel Tronera, que tuvo preso a Meneses en años pretéritos, por cuatrero de yeguas en Catriel Norte.

Observad el desfile de la Rambla y entre dos luces veréis llegar a Meneses y a su estimada prole, con doña Abulda a retaguardia, en traje de golf, con aire de cansancio, ceño despreciativo y lánguido; se arellenan en las sillitas de Ocean y miran con Kristina a los transeúntes que arrastran sus pies democráticos en la rambla plebeya.

No han jugado al golf; no son golfistas de alma; vienen de lucir su tomvil, de danzar tangos; de flirtear; de tomar té; de sacarse la fotografía; de agasajar al cronista del diario grande, cuyos linotipos, al día siguiente, anunciarán, "unbi et orbi", la noticia de la actuación de la familia Meneses en el Golf.

Los sajones tienen su temperamento, su "sobriedad", su "neurastenia", según una niña que ha vivido en París y viajó por Inglaterra. Si fuman, no les place que los distraigan; si juegan, se molestan de los interruptores y si rien abren las mandíbulas en su mayor longitud con franqueza, a ratos brutal y aplastadora.

Pero la gazofoería, la comedia mundiana les acede. Se han marchado con sus bártulos a espaldas en procura de silencio y de paz, de lo que ya carece Mar de Plata, espejo argentino, con sus defectos y sus virtudes sus pecadillos y sus arranques heroicos.

Mannel Maria Oliver. La excursión marítima de ayer a Piriápolis. Se realizó ayer domingo la anunciada excursión marítima a Piriápolis, a bordo del vapor "Ciudad de Buenos Aires", participando de ella gran cantidad de turistas de ambas capitales del Plata, los que realizaron un viaje lleno de encantos y atractivos.

Se realizó ayer domingo la anunciada excursión marítima a Piriápolis, a bordo del vapor "Ciudad de Buenos Aires", participando de ella gran cantidad de turistas de ambas capitales del Plata, los que realizaron un viaje lleno de encantos y atractivos.

Se realizó ayer domingo la anunciada excursión marítima a Piriápolis, a bordo del vapor "Ciudad de Buenos Aires", participando de ella gran cantidad de turistas de ambas capitales del Plata, los que realizaron un viaje lleno de encantos y atractivos.

Se realizó ayer domingo la anunciada excursión marítima a Piriápolis, a bordo del vapor "Ciudad de Buenos Aires", participando de ella gran cantidad de turistas de ambas capitales del Plata, los que realizaron un viaje lleno de encantos y atractivos.

Se realizó ayer domingo la anunciada excursión marítima a Piriápolis, a bordo del vapor "Ciudad de Buenos Aires", participando de ella gran cantidad de turistas de ambas capitales del Plata, los que realizaron un viaje lleno de encantos y atractivos.

Se realizó ayer domingo la anunciada excursión marítima a Piriápolis, a bordo del vapor "Ciudad de Buenos Aires", participando de ella gran cantidad de turistas de ambas capitales del Plata, los que realizaron un viaje lleno de encantos y atractivos.

Se realizó ayer domingo la anunciada excursión marítima a Piriápolis, a bordo del vapor "Ciudad de Buenos Aires", participando de ella gran cantidad de turistas de ambas capitales del Plata, los que realizaron un viaje lleno de encantos y atractivos.

Se realizó ayer domingo la anunciada excursión marítima a Piriápolis, a bordo del vapor "Ciudad de Buenos Aires", participando de ella gran cantidad de turistas de ambas capitales del Plata, los que realizaron un viaje lleno de encantos y atractivos.

arquitecto Edmundo Mainero. En el casamiento, actuarán de testigos, por parte de la novia, los señores Manuel Mello y Eduardo Mainero, y por parte del novio, los señores arquitecto Edmundo Roure y Juan Estagnaro. Esta ceremonia se realizará en la mayor intimidad y sólo se presentarán los parientes y amistades más allegados. Los novios pasarán a ocupar un chalet en Pocitos, que el novio ha hecho abajar con mucho gusto.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Se efectuó la boda de la señorita María Mercedes Margierza, con el señor Enrique A. Roeco. En el casamiento actuaron como testigos por parte de la novia los señores Jaime Serrata, Olivio Pereyra Machado, Nicolás B. Pereyra, y el doctor G. Munguera y los señores Enrique Caravita, Luis M. Roeco, Aquiles Rossi y Pablo Roeco, por el novio.

Señora Francisca Vitaró Ruffo y Serrana Méndez Alcázar, y la señora Filomena Méndez Alcázar. — Se han instalado en un apartamento del Parque Hoel, el señor doctor Rodríguez Martínez, y su esposa, que llegaron ayer de su estancia en Cerro Largo.

— Pasa una temporada en la residencia de su señora abuela, la señora Josefina Álvarez de Paz, la señorita María Helena Serrano y la señora...

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

### Principales motivos de coquetería.

Se embellece la mujer únicamente para gustar al otro sexo? — ¿Inspira ese afán de la mujer a embellecerse el "deseo" exclusivo de complacer al sexo opuesto? — ¿Se han preguntado algunos filósofos.

En algunos casos — me permito yo responder — no diré que no, participativamente si ya algún representante de ese sexo ha conquistado su fantasía. Cupido, señores filósofos, nunca hizo buenas migas con la fealdad. Pero en general, no es tal el objeto exclusivo. La mujer busca embellecerse por agradarse a sí misma, por el placer de que su espejo le devuelva una imagen bella. También por el espíritu de pugilato, esto es, por parecer más linda que otras en determinada fiesta, o recepción y eclipsarlas en el concepto de los presentes.

Pero el gran error en que algunas mujeres incurren, es en consagrarse por entero al embellecimiento de su físico, sin cultivar a la vez la belleza interior, la del alma. El hombre prefiere a las bellas para sus pasatiempos, sean de la índole que sean, pero suele ser lento en la elección de compañera porque busca que a los encantos físicos una: encantos morales.

Por este motivo, es frecuente que se aparte de la hermosa para unirse a una muchacha casi fea, aunque de exquisita espiritualidad y bondadosa índole.

El hombre que trabaja, suele llegar a su casa fatigado, ansioso, reposo y paz que por lo general no se encuentran en las oficinas y talleres. Si encuentra en su hogar a una esposa afectuosa y atenta a hacerle pasar el tiempo agradablemente, mediante cuidados y conversación, alegre, ni pensará en la calle, ni es fácil que se fije en que la nariz de su esposa no es de un corte griego, precisamente. Por el contrario, le parecerá la mujer más bella y más buena del mundo.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

En cambio, si es acogido con desdén y toda clase de preguntas impertinentes y requerido porfiriamente a que explique dónde estuvo y qué hizo, etc., y envuelto en sospechas, así sea la mujer más hermosa del mundo acabará por hacerse odiosa. Sólo hay un camino con la mayoría de los hombres: tomálos como son, o déjalos. Pero todas esas preguntas tienden a aburrirlos, y los celos, en general, le hacen sencillamente huir desparpavido. Hay que contentarse con la tolerancia es una virtud encantadora.

Señora Francisca Vitaró Ruffo y Serrana Méndez Alcázar, y la señora Filomena Méndez Alcázar. — Se han instalado en un apartamento del Parque Hoel, el señor doctor Rodríguez Martínez, y su esposa, que llegaron ayer de su estancia en Cerro Largo.

— Pasa una temporada en la residencia de su señora abuela, la señora Josefina Álvarez de Paz, la señorita María Helena Serrano y la señora...

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Montevideo, el señor Pedro Solari, el doctor Susana Sorosiaga y su doctor Ernesto Belgrano, su Carmen Vela y sus hijos, María U. de Arcevala y sus señoras, las señoras Emma y Sara. — Para la boda de Machado en Salto, participaron el señor Eliseo Rivero y su esposa, que pasarán una temporada en Cerro Largo.

— Llegaron esta mañana de Mont